

CAPITULO 9:

w86 15/2 pág. 26 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 9:1—¿Por qué se vistieron de saco y tierra los israelitas?

El que se vistieran de saco —una prenda de vestir de color oscuro hecha de tejidos de pelo de cabra— era una señal de tristeza. De manera similar, el poner tierra o ceniza sobre su cabeza o cuerpo significaba gran lamento o humillación. (1 Samuel 4:12; 2 Samuel 13:19.) Los judíos lo hicieron para demostrar el reconocimiento doloroso y humilde de sus pecados. Después de esto hicieron un ‘contrato’ de confesión, “un arreglo fidedigno” (9:38). Del mismo modo, humildemente debemos reconocer y confesar nuestros pecados para poder conservar nuestra relación con Dios. (1 Juan 1:6-9.)

w13 15/10 pág. 22 párr. 5 Lecciones de una oración bien preparada

5. ¿Qué hizo el pueblo justo antes de que los levitas oraran a Jehová?

⁵ Finalmente, dos días después de terminada la fiesta, el 24 de tisri, llegó el momento de que la nación confesara públicamente que había desobedecido la Ley. Ahora no se trataba de un día para comer y festejar. Los israelitas ayunaron y se vistieron con tela áspera en señal de duelo. Por la mañana se volvió a leer la Ley de Dios durante unas tres horas y por la tarde “estuvieron haciendo confesión e inclinándose ante Jehová su Dios” (vea la ilustración 5). Fue entonces cuando los levitas, en nombre de todo el pueblo, le dirigieron a Jehová la memorable oración que mencionamos al principio (**Neh. 9:1-4**; vea la ilustración 6).

w98 15/10 pág. 21 párr. 10 Una Jerusalén fiel a su nombre

10. ¿Por qué se convocó una reunión especial el día 24 del séptimo mes?

¹⁰ En el pueblo de Dios hay un momento y un lugar adecuados para corregir las deficiencias serias. Esdras y Nehemías pensaron que este era el momento apropiado y programaron un día de ayuno el 24 de Tisri. Se leyó de nuevo la Ley de Dios y el pueblo confesó sus pecados. Luego los levitas recordaron la misericordia que Dios le había tenido a su pueblo desviado, alabaron a Jehová con expresiones hermosas y contrataron “un arreglo fidedigno”, autenticado por el sello de los príncipes, levitas y sacerdotes (**Nehemías 9:1-38**).

w13 15/10 pág. 23 párrs. 8-9 Lecciones de una oración bien preparada

8, 9. a) ¿Cómo demostraron humildad los levitas al comienzo de su oración? b) ¿A qué dos ejércitos celestiales es probable que se refirieran los levitas?

⁸ Aunque los levitas habían pensado muy bien su oración, desde el comienzo reconocieron humildemente que sus palabras no bastarían para alabar a Jehová como se merece. Así es, cuando le pidieron que le permitiera al pueblo alabarlo, dijeron que el glorioso nombre de Dios está muy por encima de “toda bendición y alabanza” (**Neh. 9:5**).

⁹ La oración de los levitas continúa así: “Tú eres Jehová, tú solo; tú mismo has hecho los cielos, aun el cielo de los cielos, y todo su ejército, la tierra y todo lo que hay sobre ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú los estás conservando vivos a todos ellos; y el ejército de los cielos se está inclinando ante ti” (Neh. 9:6). En efecto, Jehová creó el universo entero con sus innumerables estrellas y galaxias, comparables a un ejército. También creó todo lo que hay en nuestro precioso planeta. Rebosante de vida, la Tierra alberga una asombrosa variedad de especies que se reproducen según su género. Y hay otro “ejército de los cielos”: los santos ángeles de Dios, quienes presenciaron la creación del mundo (1 Rey. 22:19; Job 38:4, 7). Estas criaturas espirituales cumplen humildemente la voluntad de Dios ayudando a los seres humanos pecadores que “van a heredar la salvación” (Heb. 1:14). Imitemos su humildad y sirvamos a Jehová unidamente, como un ejército bien entrenado (1 Cor. 14:33, 40).

w92 1/2 pág. 10 párrs. 9-10 El espíritu santo, dádiva de Jehová

9, 10. ¿Cómo estuvo activo el espíritu santo en la redacción de las Escrituras Hebreas, y cómo se hace patente eso en ciertas expresiones que usaron los discípulos de Jesús?

⁹ Además de los Diez Mandamientos, Jehová dio a Israel mediante su espíritu centenares de leyes y disposiciones reglamentarias para guiar la vida de hombres y mujeres fieles. Y habría más. Siglos después de los días de Moisés, unos levitas testificaron en una oración pública a Jehová: “Tú fuiste indulgente con [los israelitas] por muchos años y seguiste testificando contra ellos por tu espíritu, mediante tus profetas”. (**Nehemías 9:5, 30**.) Muchas profecías inspiradas que pronunciaron aquellos profetas se pusieron por escrito. También, espíritu santo movió a hombres fieles a escribir historias sagradas y canciones sinceras de alabanza.

¹⁰ Pablo se refirió a todos estos escritos cuando dijo: “Toda Escritura es inspirada de Dios”. (2 Timoteo 3:16; 2 Samuel 23:2; 2 Pedro 1:20, 21.) En efecto, al citar de aquellas escrituras los discípulos de Jesús del primer siglo usaron con frecuencia expresiones como “el espíritu santo habló [...] por boca de David”, “aptamente habló el espíritu santo por Isaías”, o solo “dice el espíritu santo”. (Hechos 1:16; 4:25; 28:25, 26; Hebreos 3:7.) ¡Qué bendición es que el mismo espíritu santo que influyó en la redacción de las Santas Escrituras las haya conservado para que puedan guiarnos y confortarnos hoy día! (1 Pedro 1:25.)

w99 15/6 págs. 16-17 párr. 12 El Creador puede dar más sentido a nuestra vida

12. ¿Por qué no es irrazonable pensar que hay una inteligencia poderosa tras la creación?

¹² ¿Es posible que proceda de *algo* o *Alguien* que los ojos humanos no pueden ver? Examinemos esta pregunta a la luz de la ciencia moderna. La mayoría de los astrónomos aceptan ahora que existen cuerpos celestes muy potentes llamados agujeros negros. Aunque no pueden verse, muchos entendidos en la materia están convencidos de que existen. Del mismo modo, la Biblia informa que en otro ámbito existen criaturas poderosas que no pueden verse, criaturas espirituales. Si tales seres poderosos e invisibles existen, ¿no es verosímil que la precisión manifiesta en todo el universo proceda de una Inteligencia poderosa? (**Nehemías 9:6.**)

w01 15/4 pág. 4 párr. 5 Contemplemos al Hacedor de cosas maravillosas

5. ¿Qué interviene en “las maravillosas obras de Dios” a las que se refirió Elihú?

⁵ Observemos que Elihú no le aconsejó a Job que se prestara atención a sí mismo ni que se la prestara a él o a otros seres humanos. Instó sabiamente a Job, y a nosotros, a fijar la atención en las maravillosas obras de Jehová Dios. ¿Qué le parece que incluye la expresión “las maravillosas obras de Dios”? Por otra parte, con todas nuestras preocupaciones por la salud, la situación económica, el futuro, la familia, los compañeros de trabajo y los vecinos, ¿por qué centrar la atención en las obras de Dios? Sin lugar a dudas, en las obras maravillosas de Jehová Dios intervienen su sabiduría y su autoridad sobre la creación física que nos rodea (**Nehemías 9:6**; Salmo 24:1; 104:24; 136:5, 6). Para comprenderlo mejor, veamos algo que se narra en el libro de Josué.

w07 1/12 pág. 21 párr. 3 La soberanía de Jehová y el Reino de Dios

3. ¿En qué otro ámbito ejerce Jehová su soberanía, y cómo lo hace?

³ Más adelante, Jehová extendió sus dominios creando un vasto y complejo universo físico, que incluía la Tierra (Job 38:4, 7). A los ojos de un observador humano, los cuerpos celestes se mueven con tal orden y precisión que no parecen necesitar que nadie los guíe o gobierne. Sin embargo, el salmista dijo con respecto a ellos: “[Jehová] mismo mandó y fueron creados. Y los tiene subsistiendo para siempre, hasta tiempo indefinido. Ha dado una disposición reglamentaria, y esta no pasará” (Salmo 148:5, 6). De modo que Jehová nunca ha dejado de ejercer su soberanía, es decir, su derecho a gobernar. Siempre ha regulado y dirigido el funcionamiento del universo físico, y no solo las actividades de la región espiritual (**Nehemías 9:6**).

w13 15/10 págs. 23-24 párr. 10 Lecciones de una oración bien preparada

10. ¿Qué aprendemos de la manera en que Jehová trató a Abrahán?

¹⁰ A continuación, los levitas se centraron en cómo trató Dios a Abrán. Este no había podido tener hijos con su esposa, Sarai, pues ella era estéril. Pero cuando tenía 99 años, Jehová le cambió el nombre y lo llamó Abrahán, que significa “Padre de una Muchedumbre” (Gén. 17:1-6, 15, 16). Además, le prometió que su descendencia heredaría la tierra de Canaán. Los seres humanos muchas veces olvidamos nuestras promesas, pero Jehová nunca. De ahí que los levitas declararan: “Tú eres Jehová el Dios verdadero, que escogiste a Abrán y lo sacaste de Ur de los caldeos y constituiste su nombre en Abrahán. Y hallaste fiel su corazón ante ti; de modo que hubo un contratar el pacto con él para darle la tierra de los cananeos, [...] para darla a su descendencia; y procediste a realizar tus palabras, porque eres justo” (**Neh. 9:7, 8**). Imitemos a nuestro justo Dios y seamos siempre fieles a nuestra palabra (Mat. 5:37).

w90 1/7 pág. 21 párrs. 15-16 El final próximo del “libro de las Guerras de Jehová”

15, 16. ¿Qué hizo Jehová para sí cuando peleó por su pueblo para librarlo de Egipto?

¹⁵ **Nehemías 9:10** se refiere a la liberación de las 12 tribus de Israel en Egipto por Jehová y dice: “Entonces diste señales y milagros contra Faraón y contra todos sus siervos y toda la gente de su tierra, porque sabías que habían actuado presuntuosamente contra ellos [los israelitas]; y procediste a hacer para ti un nombre, como en este día”. (Compárese con Éxodo 14:18.)

¹⁶ El profeta Isaías se refiere a la calidad de ese nombre cuando describe a Jehová como “Aquel que hizo que Su hermoso brazo fuera a la diestra de Moisés; Aquel que partió las aguas de delante de ellos para hacer para sí mismo un nombre de duración indefinida”. Y dirigiéndose a Jehová dice: “Así condujiste a tu pueblo para hacer

para ti mismo un nombre hermoso”. (Isaías 63:12-14.) Daniel, al suplicar a Jehová que actúe de nuevo por su pueblo, se dirige a él así: “Tú que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto por mano fuerte y procediste a hacer un nombre para ti como en este día”. (Daniel 9:15; Jeremías 32:20.)

w13 15/10 pág. 24 párrs. 11-12 Lecciones de una oración bien preparada

11, 12. a) ¿Qué significa el nombre Jehová? b) ¿Cómo demostró Dios que era digno de llevar su nombre?

¹¹ El nombre *Jehová* significa “Él Hace que Llegue a Ser”. En otras palabras, Dios hace que sus promesas se cumplan actuando de manera progresiva. Encontramos un sobresaliente ejemplo en lo que hizo por los descendientes de Abrahán cuando eran esclavos en Egipto. En aquel momento parecía imposible que fueran liberados y pudieran vivir en la Tierra Prometida. Sin embargo, Jehová cumplió su promesa tomando una serie de medidas graduales. Así demostró que era digno de llevar ese nombre único y maravilloso.

¹² Según lo registró Nehemías, los levitas continuaron su oración diciendo lo siguiente sobre Jehová: “Viste la aflicción de nuestros antepasados en Egipto, y oíste su clamor junto al mar Rojo. Entonces diste señales y milagros contra Faraón y contra todos sus siervos y toda la gente de su tierra, porque sabías que habían actuado presuntuosamente contra ellos; y procediste a hacer para ti un nombre, como en este día. Y partiste el mar delante de ellos, de modo que cruzaron por en medio del mar en la tierra seca; y a sus perseguidores los arrojaste en las profundidades como una piedra en las aguas fuertes”. Luego, los levitas pasaron a mencionar otras cosas que Jehová había hecho por sus antepasados: “Procediste a sojuzgar delante de ellos a los habitantes de la tierra, los cananeos [...]. Y se pusieron a tomar ciudades fortificadas y un suelo [fértil], y a tomar en posesión casas llenas de toda cosa buena, cisternas labradas, viñas y olivares y árboles para alimento en abundancia, y empezaron a comer y a satisfacerse y a engordar y a vivir con regalo en tu gran bondad” (**Neh. 9:9-11, 24, 25**).

w91 15/10 pág. 11 párr. 3 ¡Cuán felices son los de genio apacible!

3. ¿Qué ejemplo de apacibilidad han dado Dios y Cristo?

³ El apacible Heredero Principal recibe la Tierra de su Padre, Jehová, el ejemplo principal de apacibilidad. ¡Cuántas veces dicen las Escrituras que Dios es “tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa”! (Éxodo 34:6; **Nehemías 9:17**; Salmo 86:15.) Aunque tiene gran poder, él despliega tanta apacibilidad que sus adoradores pueden acercarse a él sin pavor. (Hebreos 4:16; 10:19-22.) El Hijo de Dios, que era “de genio apacible y humilde de corazón”, enseñó a sus discípulos a ser apacibles. (Mateo 11:29; Lucas 6:27-29.) A su vez, estos esclavos apacibles de Dios y de su Hijo imitaron “la apacibilidad y bondad del Cristo” y escribieron sobre ella. (2 Corintios 10:1; Romanos 1:1; Santiago 1:1, 2; 2 Pedro 1:1.)

w91 15/5 págs. 10-11 párr. 2 Consideremos dechados de gran paciencia ***

2. ¿Qué significa la palabra griega que se vierte “gran paciencia”, y quién, más que toda otra persona, despliega esa cualidad?

² La palabra griega que se traduce “gran paciencia”, y a veces “sufrido” o “sufridos”, significa literalmente “largura de espíritu”. La gran paciencia se ha definido como “aquella cualidad de auto-refrenamiento ante la provocación que no toma represalias apresuradas ni castiga con celeridad” (*Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, por W. E. Vine [traducción de S. Escuin], tomo 3, página 112). Tener gran paciencia implica ejercer autodominio y ser tardo para la cólera. ¿Y quién, más que toda otra persona, es tardo para la cólera y despliega gran paciencia? Nadie sino Jehová Dios. Por eso en Éxodo 34:6 leemos que Jehová es “un Dios misericordioso y benévolo, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa y verdad”. De hecho, en las Escrituras hay otros ocho lugares donde se dice que Jehová es “tardo para la cólera”. (Números 14:18; **Nehemías 9:17**; Salmo 86:15; 103:8; 145:8; Joel 2:13; Jonás 4:2; Nahúm 1:3.)

w92 15/9 pág. 11 párr. 15 Jehová perdona en gran manera

15. ¿Qué tiene que hacer el pecador arrepentido para seguir disfrutando de la misericordia de Dios?

¹⁵ *La misericordia de Jehová da al malhechor arrepentido una base para confiar en que puede ser perdonado.* Nehemías dijo: “Eres un Dios de actos de perdón, benévolo y misericordioso, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa”. (**Nehemías 9:17**; compárese con Éxodo 34:6, 7.) Por supuesto, para seguir disfrutando de la misericordia divina, el pecador tiene que esforzarse por obedecer la ley de Dios. Como dijo el salmista: “Vengan a mí tus misericordias, para que siga viviendo; porque con tu ley estoy encariñado. Muchas son tus misericordias, oh Jehová. Conforme a tus decisiones judiciales, oh consérvame vivo”. (Salmo 119:77, 156.)

w13 15/10 págs. 24-25 párrs. 14-15 Lecciones de una oración bien preparada

14, 15. a) ¿Cómo cuidó Jehová de los israelitas a pesar de sus pecados? b) ¿Qué aprendemos del modo como Jehová trató a su pueblo?

¹⁴ Los israelitas le habían prometido a Dios en el monte Sinaí que cumplirían su Ley, pero al poco tiempo cometieron dos pecados graves que los levitas mencionaron en su oración. Y aunque merecían morir allí en el desierto, Jehová los siguió cuidando. De ahí que los levitas lo alabaran diciendo: “En tu abundante misericordia no los dejaste en el desierto. [...] Y por cuarenta años les proveiste alimento [...]. No les faltó nada. Sus mismísimas prendas de vestir no se gastaron, y sus pies mismos no se hincharon” (**Neh. 9:19, 21**). Hoy día, Jehová también nos da todo lo que necesitamos para serle fieles. Nunca dejemos que la falta de fe nos lleve a desobedecerlo como los miles de israelitas que murieron en el desierto. Recordemos que sus historias “fueron escritas para amonestación de nosotros a quienes los fines de los sistemas de cosas han llegado” (1 Cor. 10:1-11).

¹⁵ Por desgracia, una vez establecidos en la Tierra Prometida, los israelitas adoptaron los ritos sexuales y los crueles sacrificios humanos con que los habitantes de Canaán adoraban a sus dioses. Por esa razón Jehová permitió que las naciones vecinas los hostigaran. Pero cuando se arrepentían, los perdonaba bondadosamente y los protegía de sus enemigos. Esto ocurría “vez tras vez” (*lea **Nehemías 9:26-28, 31***). Los levitas reconocieron que Jehová les había mostrado compasión “por muchos años” y admitieron: “Seguiste testificando contra ellos por tu espíritu, mediante tus profetas, y ellos no prestaron oído. Finalmente los diste en la mano de los pueblos de las tierras” (**Neh. 9:30**).

w13 15/10 págs. 22-23 párr. 6 Lecciones de una oración bien preparada

6. a) ¿Qué ayudó a los levitas a ofrecer una oración tan significativa? b) ¿Qué lección aprendemos de los levitas?

⁶ De seguro los levitas acostumbraban leer la Ley de Dios, y eso los ayudó a preparar una oración tan significativa. Al principio de la oración se centraron en las obras y cualidades de Jehová. Y luego pasaron a enumerar los muchos pecados de los israelitas, pero destacaron vez tras vez la “abundante misericordia” de Dios y reconocieron sin rodeos que no la merecían (**Neh. 9:19, 27, 28, 31**). Si copiamos el ejemplo de los levitas y meditamos todos los días en la Palabra de Dios, podemos hacer que nuestras oraciones sean profundas y llenas de significado. De esa manera, permitiremos que Jehová sea el primero en hablar y tendremos más cosas que decirle (Sal. 1:1, 2).

w89 15/3 pág. 13 párr. 9 Acudamos a Jehová por perspicacia

9. En el Israel antiguo, ¿cómo dio Jehová perspicacia al pueblo?

⁹ En el Israel antiguo Jehová comisionó a los levitas para que instruyeran a la nación en su Ley. (Levítico 10:11; Deuteronomio 33:8, 10.) Dios había inspirado la Ley, y el espíritu de Jehová funcionaba en el organismo asignado a enseñarla. (Malaquías 2:7.) Así Jehová ‘hacía prudentes a los israelitas’, o les daba perspicacia, como se declara en **Nehemías 9:20**.

w09 15/3 pág. 22 párr. 10 Jehová merece que todos lo alabemos

10. ¿Cómo demostró Jehová su fidelidad al pacto que había hecho con Abrahán?

¹⁰ “*Ha dado alimento a los que le temen. Hasta tiempo indefinido se acordará de su pacto.*” (Sal. 111:5.) Al parecer, el salmista se refiere al pacto que Dios hizo con Abrahán. Jehová prometió que bendeciría a la descendencia de Abrahán y aseguró que esta tomaría “posesión de la puerta de sus enemigos” (Gén. 22:17, 18; Sal. 105:8, 9). En un principio, esa promesa se cumplió cuando la descendencia de Abrahán creció hasta formar la nación de Israel. Los israelitas fueron esclavos en Egipto durante mucho tiempo, pero Dios “se acordó [...] de su pacto con Abrahán” y los liberó (Éxo. 2:24). La forma en que los trató después de liberarlos demostró su generosidad, pues no solo les dio alimento físico, sino también alimento espiritual (Deu. 6:1-3; 8:4; **Neh. 9:21**). En siglos posteriores, los israelitas desobedecieron vez tras vez a Dios, a pesar de que él les enviaba profetas para convencerlos de que se corrigieran. Más de mil quinientos años después de liberar a Israel, Jehová envió a su Hijo unigénito a la Tierra, pero la mayoría de los judíos lo rechazaron y dejaron que fuera ejecutado. Entonces, Dios formó una nueva nación, una nación espiritual llamada “el Israel de Dios”. Junto con Jesús, esta nación conforma la descendencia espiritual de Abrahán, mediante la cual Jehová prometió bendecir a la humanidad (Gál. 3:16, 29; 6:16).

w09 15/3 pág. 22 párr. 12 Jehová merece que todos lo alabemos

12. ¿Cómo le dio Jehová al antiguo Israel “la herencia de las naciones”?

¹² “Ha informado a su pueblo del poder de sus obras, al darles la herencia de las naciones.” (Sal. 111:6.) Es probable que el salmista estuviera pensando en un suceso extraordinario de la historia de Israel: su liberación milagrosa de Egipto. Cuando los israelitas fueron autorizados por Jehová para entrar en la Tierra Prometida, lograron conquistar muchos reinos a ambos lados del río Jordán (*léase Nehemías 9:22-25*). De ese modo, Jehová le dio a Israel “la herencia de las naciones”. ¡Qué formidable demostración de poder!

w11 15/11 pág. 17 párr. 5 “Residentes temporales” en este mundo malvado

5. ¿Por qué rechazó Jehová a Israel, y a qué nueva nación concedió su favor?

⁵ No era un aviso sin fundamento. Mucho después, en tiempos de Nehemías, un grupo de levitas recordó con vergüenza lo que habían hecho los israelitas tras la conquista de la Tierra Prometida. Una vez que tuvieron viviendas cómodas y alimento y vino en abundancia, “empezaron a comer y a satisfacerse y a engordar”. De hecho, se rebelaron contra Dios e incluso mataron a los profetas que él les envió para corregirlos. Como consecuencia, Jehová los abandonó en manos de sus enemigos (*léase Nehemías 9:25-27*; Ose. 13:6-9). Siglos más tarde, bajo el dominio de Roma, los judíos no pusieron fe en el Mesías prometido y llegaron al punto de matarlo. Jehová los rechazó y concedió su favor a una nueva nación: el Israel espiritual (Mat. 21:43; Hech. 7:51, 52; Gál. 6:16).

w94 1/11 pág. 11 párr. 10 Jehová, nuestro Padre tiernamente compasivo

10. ¿Cómo destacó Nehemías la compasión de Jehová?

¹⁰ “En el tiempo de su angustia ellos clamaban a ti, y tú mismo oías desde los mismos cielos; y en conformidad con tu abundante misericordia les dabas salvadores que los salvaban de la mano de sus adversarios. Pero en cuanto tenían descanso, volvían a hacer lo que es malo delante de ti, y los dejabas a la mano de sus enemigos, quienes los pisoteaban. Entonces se volvían y clamaban a ti por socorro, y tú mismo oías desde los mismos cielos y los librabas conforme a tu abundante misericordia, vez tras vez. [...] Fuiste indulgente con ellos por muchos años.” (*Nehemías 9:26-30*; véase también Isaías 63:9, 10.)

w08 15/2 pág. 14 párrs. 12-13 Jesucristo, el más grande de los misioneros

12, 13. a) ¿Qué aprendió Jesús de la manera en que su Padre trataba a los israelitas? b) ¿Cómo puso en práctica Jesús lo que había aprendido en el cielo?

¹² La preparación de Jesús incluyó observar la manera en que Jehová actuaba cuando surgían dificultades. Tomemos el caso de los tercos israelitas. *Nehemías 9:28* dice de ellos: “En cuanto tenían descanso, volvían a hacer lo que es malo delante de ti [Jehová], y los dejabas a la mano de sus enemigos, quienes los pisoteaban. Entonces se volvían y clamaban a ti por socorro, y tú mismo oías desde los mismos cielos y los librabas conforme a tu abundante misericordia, vez tras vez”. Como había trabajado con su Padre y lo había observado de cerca, Jesús pudo mostrar la misma compasión por la gente de su territorio (Juan 5:19).

¹³ Jesús también puso en práctica con sus discípulos lo que había aprendido en el cielo, pues fue compasivo con ellos. La noche anterior a su muerte, los apóstoles, a quienes tanto quería, “lo abandonaron y huyeron” (Mat. 26:56; Juan 13:1). ¡El apóstol Pedro hasta lo negó tres veces! Aun así, Jesús les dejó la puerta abierta para que regresaran. Por eso le dijo a Pedro: “He hecho ruego a favor de ti para que tu fe no desfallezca; y tú, una vez que hayas vuelto, fortalece a tus hermanos” (Luc. 22:32). Y efectivamente, “los apóstoles y profetas” llegaron a ser el fundamento del Israel espiritual. Además, las piedras de fundamento del muro de la Nueva Jerusalén llevan el nombre de los doce fieles apóstoles del Cordero, Jesucristo. Hoy día, los cristianos ungidos y sus compañeros de las “otras ovejas” conforman una floreciente organización dedicada a predicar el Reino bajo la poderosa mano de Dios y la dirección de su amado Hijo (Efe. 2:20; Juan 10:16; Rev. 21:14).

w09 15/3 págs. 22-23 párrs. 13-14 Jehová merece que todos lo alabemos

13, 14. a) ¿En qué suceso relacionado con Babilonia es probable que haya pensado el salmista? b) ¿Qué otros actos de liberación ha ejecutado Jehová?

¹³ Pero, como bien sabemos, a pesar de todo lo que Jehová hizo por los judíos, ellos no lo respetaron ni a él ni a Abrahán, Isaac y Jacob, sus antepasados. Se rebelaron una y otra vez, hasta que Dios usó a Babilonia para enviarlos al destierro (2 Cró. 36:15-17; *Neh. 9:28-30*). Si el compositor del Salmo 111 vivió después del exilio, como creen algunos especialistas, tenía aún más razones para alabar a Jehová por la lealtad y el poder que demostró cuando liberó a los judíos del yugo de Babilonia, un imperio que jamás ponía en libertad a sus cautivos (Isa. 14:4, 17).

¹⁴ Unos cinco siglos después, Jehová manifestó su poder de una manera mucho mayor al liberar a los seres humanos arrepentidos de la esclavitud al pecado y la muerte (Rom. 5:12). Como resultado, se abrió la oportunidad para que 144.000 personas llegaran a ser discípulos de Jesús ungidos con espíritu santo. En 1919, Jehová usó de nuevo su poder para liberar a un pequeño resto de ungidos del yugo de la religión falsa. Los logros de estos cristianos durante este tiempo del fin solo pueden atribuirse a la ayuda y el poder de Dios. Tras permanecer fieles hasta la muerte, irán al cielo y gobernarán la Tierra junto con Jesucristo, para el beneficio de las personas obedientes (Rev. 2:26, 27; 5:9, 10). Su herencia será mucho mayor que la del antiguo Israel (Mat. 5:5).

w12 15/11 págs. 24-25 párr. 15 ¿Qué significa para usted el perdón de Jehová?

15. ¿Qué indica que Jehová no lo perdona todo automáticamente?

¹⁵ ¿Podemos entonces concluir que Jehová perdona automáticamente los pecados de todos los seres humanos? De ningún modo. Comparemos la actitud de David y Manasés con la que mostró la gente rebelde de Israel y Judá. En el caso de David, Dios se encargó de que Natán le hablara sin tapujos, dándole así la oportunidad de cambiar, y el rey lo agradeció. Y cuando Manasés se encontró en una situación angustiada, se arrepintió de corazón. Pero, con frecuencia, los habitantes de Israel y Judá se obstinaron en su mal proceder, de modo que Jehová no los perdonó. Más bien, una y otra vez hizo que sus profetas les declararan lo que él pensaba de su mala conducta (**léase Nehemías 9:30**). De hecho, incluso después de que regresaron de Babilonia a su tierra, les siguió enviando mensajeros fieles, como el sacerdote Esdras y el profeta Malaquías. Cuando el pueblo obedecía su voluntad, todos sentían gran regocijo (Neh. 12:43-47).

w13 15/10 pág. 23 párr. 7 Lecciones de una oración bien preparada ***

7. a) ¿Qué pidieron los levitas? b) ¿Qué aprendemos de aquellos levitas?

⁷ Los levitas solo le hicieron una humilde petición personal a Jehová. Hacia el final de su oración le pidieron que tuviera en cuenta todos los sufrimientos por los que había pasado la nación: “Y ahora, oh Dios nuestro, el Dios grande, poderoso e inspirador de temor, que guardas el pacto y bondad amorosa, no dejes que toda la penalidad que nos ha hallado a nosotros, a nuestros reyes, a nuestros príncipes y a nuestros sacerdotes y a nuestros profetas y a nuestros antepasados y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día, parezca pequeña delante de ti” (**Neh. 9:32**). ¿Qué aprendemos de los levitas? Que en nuestras oraciones primero debemos alabar y dar gracias a Jehová y después hacerle nuestras peticiones personales.

w98 15/10 pág. 11 párrs. 14-15 Jerusalén: “la ciudad del gran Rey”

14, 15. ¿Cómo recuperó Jerusalén un papel clave después del exilio en Babilonia, pero con qué diferencia?

¹⁴ Después de setenta años de desolación, las ruinas de los edificios debían hallarse cubiertas de maleza. El muro de Jerusalén estaba derruido, con grandes aberturas donde en un tiempo se elevaban las puertas y las torres fortificadas. Sin embargo, los judíos que regresaron del exilio pusieron manos a la obra. Construyeron un altar en el emplazamiento del templo anterior y empezaron a ofrecer sacrificios diarios a Jehová.

¹⁵ Ese era un comienzo prometedor, pero aquella Jerusalén restaurada nunca volvería a ser la capital de un reino que tuviera a un descendiente del rey David sentado en el trono. Los conquistadores babilonios nombraron a un gobernador sobre los judíos, y luego estos tuvieron que pagar impuestos a sus amos persas (**Nehemías 9:34-37**). Aunque se la estaba ‘hollandando’, Jerusalén aún era la única ciudad de la Tierra a la que Jehová Dios favorecía (Lucas 21:24). Como centro de la adoración pura, también representaba el derecho que Dios tenía de ejercer su soberanía sobre la Tierra mediante un descendiente del rey David.

w13 15/10 pág. 25 párrs. 16-17 Lecciones de una oración bien preparada

16, 17. a) ¿Qué diferencia hubo entre la situación de los judíos que regresaron del destierro y la de sus antepasados? b) ¿Qué reconocieron los israelitas, y qué se comprometieron a hacer?

¹⁶ Después de regresar del destierro en Babilonia, el pueblo continuó con la costumbre de desobedecer. ¡Y qué distinta resultó ser su situación de la de sus antepasados! La oración de los levitas sigue diciendo: “Hoy somos esclavos; y en cuanto a la tierra que diste a nuestros antepasados para que comieran su fruto y sus cosas buenas, ¡mira!, somos esclavos sobre ella, y su producto abunda para los reyes que has puesto sobre nosotros debido a nuestros pecados, [...] y nos hallamos en gran angustia” (**Neh. 9:36, 37**).

¹⁷ ¿Estaban insinuando que Jehová había sido injusto al dejarlos sufrir tanto? Todo lo contrario. Reconocieron que merecían disciplina: “Tú eres justo en cuanto a todo lo que nos ha sobrevenido, porque fielmente es como has actuado, pero nosotros somos los que hemos obrado inicualemente” (Neh. 9:33). La oración concluye con una solemne promesa en la que el pueblo se compromete a obedecer la Ley de Dios (**lea Nehemías 9:38; 10:29**). Y como prueba de su determinación, redactaron un documento oficial que fue sellado por 84 líderes judíos (Neh. 10:1-27).

CAPITULO 10:

w92 15/1 págs. 15-16 párr. 5 Jehová ama a los dadores alegres

5. ¿Cómo apoyaron los israelitas la adoración verdadera a través de los siglos?

⁵ A través de los siglos los israelitas tuvieron el privilegio de apoyar el tabernáculo, los templos posteriores y los servicios sacerdotales y levíticos que se efectuaban allí. Por ejemplo, en los días de Nehemías los judíos resolvieron hacer contribuciones para sostener la adoración pura, pues estaban al tanto de que no debían descuidar la casa de Dios. (**Nehemías 10:32-39**.) Del mismo modo, gustosamente los testigos de Jehová hoy día hacen donaciones voluntarias para construir y mantener lugares de reunión y para apoyar la adoración verdadera.

w98 15/10 pág. 21 párr. 11 Una Jerusalén fiel a su nombre

11. ¿A qué “arreglo fidedigno” se comprometieron los judíos?

¹¹ El pueblo en general juró cumplir el “arreglo fidedigno” escrito. Estaban dispuestos a “andar en la ley del Dios verdadero”, y acordaron no casarse con los habitantes de “los pueblos del país” (Nehemías 10:28-30). Además, los judíos se comprometieron a guardar el sábado, a hacer una contribución económica anual para el apoyo de la adoración verdadera, a proveer leña para el altar de sacrificio, a dar el primogénito de sus rebaños y vacadas para sacrificio y a llevar las primicias del fruto de la tierra a los comedores del templo. Estaba claro que se habían resuelto a ‘no descuidar la casa de su Dios’ (**Nehemías 10:32-39**).

w86 15/2 pág. 26 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 10:34—¿Mandaba la Ley hacer ofrendas de leña?

No, pero se necesitaba mucha leña para el fuego del altar. No debía haber muchos netineos —personas no israelitas que eran esclavos del templo y “recogedores de leña”— entre los que regresaron a Jerusalén. (Josué 9:23, 27.) De modo que, para asegurar que siempre hubiera suficiente leña, se echaron suertes a fin de determinar qué división tribal debería proveerla durante cierto tiempo en particular.

Lección para nuestro día: “El gozo de Jehová” resultó de la perspicacia que adquirieron de la Palabra de Dios, de aplicarla personalmente y responder a la dirección teocrática (8:10). Del mismo modo, los testigos de Jehová reconocen la importancia del estudio personal, el asistir con regularidad a las reuniones, y el ministerio del campo a fin de mantener un espíritu de gozo.

w06 1/2 págs. 10-11 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Respuestas a preguntas bíblicas:

Nehemías 10:34. ¿Por qué se mandó al pueblo que proporcionara leña? La Ley mosaica no prescribía ofrendas de leña. Esta orden se dio por pura necesidad. Hacía falta mucha leña para quemar los sacrificios en el altar. Al parecer no había suficientes netineos (esclavos no israelitas que servían en el templo), por lo que fue preciso echar suertes a fin de asegurar el suministro continuo de leña.

w99 1/11 págs. 17-19 párrs. 14-16 Beneficios de amar la Palabra de Dios

14-16. ¿Qué fruto producen los que aman la Palabra de Dios, según la oración de Pablo?

¹⁴ Pablo muestra así que conseguir conocimiento de la Biblia no es un fin en sí mismo, sino que el amor a la Palabra de Dios debe motivarnos a ‘andar de una manera digna de Jehová’ al ‘llevar fruto en toda buena obra’. ¿Qué buenas obras? La predicación de las buenas nuevas del Reino es la principal tarea que se ha encomendado a los cristianos en estos últimos días (Marcos 13:10). Además, los que aman la Palabra de Dios hacen todo lo posible por apoyar económicamente esta obra de manera regular. Lo consideran un privilegio, pues saben que “Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:7). Sus contribuciones se utilizan para sufragar los gastos de funcionamiento de más de cien complejos de Betel, desde los que se dirige la actividad de la predicación del Reino y en algunos de los cuales se imprimen Biblias y publicaciones bíblicas. Esas contribuciones también ayudan a sufragar los gastos de grandes asambleas cristianas y de los superintendentes viajantes, misioneros y otros evangelizadores de tiempo completo.

¹⁵ Otras buenas obras tienen que ver con la construcción y mantenimiento de los centros que se usan para la adoración verdadera. El amor a la Palabra de Dios motiva a Sus siervos a no descuidar los Salones de Asambleas ni los Salones del Reino (compárese con **Nehemías 10:39**). Dado que el nombre de Dios aparece en la fachada de estos edificios, es muy importante que se mantengan limpios y atractivos tanto por dentro como por fuera, y que la conducta de los que asisten a ellos sea irreprochable (2 Corintios 6:3). A algunos cristianos les es posible hacer aún más. El amor a la Palabra de Dios los motiva a viajar largas distancias a fin de participar en la

construcción de nuevos lugares de culto en zonas del mundo donde se les necesita debido a la falta de medios o de especialistas (2 Corintios 8:14).

¹⁶ ‘Llevar fruto en toda buena obra’ también significa atender las obligaciones familiares e interesarse por los compañeros cristianos. El amor a la Palabra de Dios hace que seamos sensibles a las necesidades de “los que están relacionados con nosotros en la fe” y que ‘practiquemos devoción piadosa en nuestra propia casa’ (Gálatas 6:10; 1 Timoteo 5:4, 8). A este respecto, es una buena obra visitar a los enfermos y consolar a los que están de duelo. También efectúan una obra excelente los ancianos de las congregaciones y los Comités de Enlace con los Hospitales que ayudan a quienes se enfrentan a situaciones médicas delicadas (Hechos 15:29). Luego están los muchos desastres, algunos de ellos naturales y otros causados por la insensatez humana. Con la ayuda del espíritu de Dios, los testigos de Jehová se han labrado una buena reputación en muchas partes de la Tierra al socorrer con prontitud a sus hermanos en la fe y otras víctimas de catástrofes y accidentes. Todo ello es parte del buen fruto que manifiestan los que aman la Palabra de Dios.

w06 1/11 págs. 30-31 párrs. 14-15 Respetemos nuestras reuniones sagradas

14, 15. a) ¿De qué manera evitamos “descuidar la casa de nuestro Dios”? b) ¿Cómo se está cumpliendo hoy Isaías 66:23?

¹⁴ Como ya dijimos, Jehová está congregando a su pueblo y haciendo que se regocije dentro de su “casa de oración”, o templo espiritual (Isaías 56:7). El fiel Nehemías les recordó a sus hermanos judíos la obligación de respetar el templo de Jerusalén y hacer contribuciones para su mantenimiento. “No debemos descuidar la casa de nuestro Dios”, les dijo (**Nehemías 10:39**). Y nosotros, en conformidad con esa exhortación, no debemos menospreciar la invitación que Jehová nos hace para adorarlo en su “casa de oración”.

¹⁵ Subrayando la necesidad de congregarse periódicamente para adorar, Isaías profetizó: “Sucederá que de luna nueva en luna nueva y de sábado en sábado vendrá toda carne para inclinarse delante de mí —ha dicho Jehová—” (Isaías 66:23). Esta predicción se está cumpliendo hoy. Constantemente, semana a semana y mes tras mes, los cristianos adoramos a Jehová participando en actividades como las reuniones cristianas y el ministerio público. ¿Se cuenta usted entre los que regularmente ‘vienen para inclinarse delante de Jehová’?

CAPITULO 11:

w96 15/8 pág. 16 párr. 6 ¿Se salvará usted cuando Dios actúe?

6. ¿Qué reacción romana provocó la revuelta judía?

⁶ La Duodécima Legión romana, comandada por Cestio Galo, partió de Siria, saqueó Galilea y Judea y luego atacó la capital, ocupando incluso la sección superior de “Jerusalén la ciudad santa”. (**Nehemías 11:1**; Mateo 4:5; 5:35; 27:53.) Resumiendo los acontecimientos, el libro *The Roman Siege of Jerusalem* (El sitio romano de Jerusalén) dice: “Durante cinco días los romanos intentaron escalar la muralla, pero fueron repelidos una y otra vez. Con el tiempo, los defensores se vieron abrumados por la lluvia de misiles y cedieron. Los romanos hicieron un testudo —cubierta que formaban alzando y uniendo los escudos sobre sus cabezas para protegerse—, socavaron el muro e intentaron incendiar la puerta. Un pánico terrible se apoderó de los defensores”. Los cristianos que se hallaban en el interior de la ciudad podían recordar las palabras de Jesús y percibir que una cosa repugnante estaba de pie en un lugar santo. Pero ¿cómo huirían esos cristianos, según el consejo de Jesús, si la ciudad estaba rodeada?

w96 1/6 pág. 15 párr. 5 Huya para ponerse a salvo antes de la “gran tribulación”

5. a) ¿Cómo nos ayuda a identificar la “cosa repugnante” del siglo I el comparar lo que dicen los Evangelios? b) ¿Por qué dirigió Cestio Galo velozmente las tropas romanas hacia Jerusalén en el año 66 E.C.?

⁵ ¿Qué era “la cosa repugnante” ante la cual habrían de estar alerta? Es de notar que el relato de Mateo dice: “Cuando alcancen a ver la *cosa repugnante* que causa desolación [...] de pie en un lugar santo”, mientras que el relato paralelo de Lucas 21:20 lee: “Cuando vean a Jerusalén cercada de *ejércitos acampados*, entonces sepan que la desolación de ella se ha acercado”. En efecto, los cristianos de Jerusalén vieron el cumplimiento del vaticinio de Jesús en el año 66 E.C. Una serie de conflictos entre los judíos y los funcionarios romanos convirtieron a Jerusalén en un hervidero de rebelión contra Roma. Esto hizo estallar la violencia por toda Judea, Samaria, Galilea, la Decápolis y Fenicia, que se extendió hasta Siria, al norte, y Egipto, al sur. A fin de restaurar cierto grado de paz en esa parte del Imperio romano, Cestio Galo marchó precipitadamente con sus fuerzas militares desde Siria hacia Jerusalén, considerada por los judíos su “ciudad santa”. (**Nehemías 11:1**; Isaías 52:1.)

w06 1/11 pág. 27 párr. 2 Respetemos nuestras reuniones sagradas

2. ¿Qué indica que Jehová consideraba sagrado el lugar que escogió para que lo adoraran? ¿Cómo demostró Jesús que él también lo consideraba sagrado?

² El lugar que Jehová escogió para que lo adoraran los israelitas había de ser sagrado. Por eso, el tabernáculo y sus muebles y utensilios fueron ungidos y santificados para que llegaran “a ser santísimos” (Éxodo 30:26-29). Asimismo, las dos partes en que se dividía este santuario se denominaban “el Lugar Santo” y “el Santísimo” (Hebreos 9:2, 3). Y cuando el tabernáculo fue reemplazado por el templo en Jerusalén, esta ciudad se convirtió en el centro del culto a Jehová, razón por la que se llamó “la ciudad santa” (**Nehemías 11:1**; Mateo 27:53). Durante su ministerio terrenal, Jesús respetó el templo y se indignó por el descaro de quienes lo utilizaban como atajo y zona de negocios (Marcos 11:15, 16).

w98 15/10 pág. 22 párr. 13 Una Jerusalén fiel a su nombre

13. ¿Qué importante asunto requería atención antes de que pudiera inaugurarse el muro de Jerusalén, y qué magnífico ejemplo dieron muchos?

¹³ El “arreglo fidedigno” sellado en los días de Nehemías preparó al pueblo de Dios de tiempos antiguos para el día de la inauguración del muro de Jerusalén. Pero había otro asunto urgente que requería atención. Jerusalén ya tenía un gran muro con doce puertas a su alrededor, pero necesitaba una población mayor. Aunque algunos israelitas vivían allí, “la ciudad era ancha y grande, y había pocas personas dentro de ella” (Nehemías 7:4). Para resolver ese problema, el pueblo echó “suertes para hacer que uno de cada diez entrara a morar en Jerusalén la ciudad santa”. Hubo una respuesta muy favorable y “el pueblo bendijo a todos los hombres que se ofrecieron voluntariamente para morar en Jerusalén” (**Nehemías 11:1, 2**). Este es un excelente ejemplo para los adoradores verdaderos de hoy cuyas circunstancias les permiten mudarse a lugares donde más se necesita la ayuda de cristianos maduros.

w86 15/2 pág. 26 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 11:2—¿Por qué se “bendijo” a los que se ofrecieron voluntariamente?

El dejar sus posesiones hereditarias y mudarse a Jerusalén pudo haber resultado en gastos y ciertamente en desventajas. Además, los que moraban en la ciudad tal vez estaban expuestos a diversos peligros. Bajo tales circunstancias, el resto del pueblo consideró que estos voluntarios eran dignos de encomio y, sin duda, oraron para que Jehová los bendijera.

w06 1/2 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Lecciones para nosotros:

Nehemías 11:2. Abandonar la posesión hereditaria para mudarse a Jerusalén suponía gastos y algunas desventajas. Los que se ofrecieron voluntariamente demostraron un espíritu de abnegación. Nosotros también podemos demostrar el mismo espíritu ofreciéndonos para servir cuando se presente la oportunidad, como en las asambleas o en otras ocasiones.

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)